JESÚS CANTERA ORTIZ DE URBINA
IULMyT - UCM

Lenguaje académico universitario y traducción

0. A MANERA DE INTRODUCCIÓN

0.1. *Come si fa una tesi di laurea*

En 1977 se publicó en Italia el libro *Come si fa una tesi di laurea*, cuya interpretación española fue inmediatamente ofrecida con el título *Cómo se hace una tesis doctoral*. Menos mal que más adelante, ante las justas advertencias que a este respecto nos permitimos hacer algunos, en la traducción española del libro se suprimió el adjetivo "doctoral" que, sin embargo, se siguió manteniendo en el capítulo I cuyo título siguió siendo *¿Qué es una tesis doctoral y para qué hace?*

Dado que en este primer capítulo se llega a justificar, aunque sea de una forma un tanto solapada, o bien que "se pague una suma razonable por encargar la tesis a otra persona", o bien que "se copie una tesis ya hecha unos años antes en otra Universidad", no vamos a insistir en ello, pues como profesor universitario, aunque muy comprensivo y harto blando, se nos resuelve el estómago al leer tales cosas. Nos limitaremos a señalar que no es acertado interpretar *tesi di laurea* por "tesis doctoral".

1. LA TRADUCCIÓN DE REVISTAS DE CARÁCTER UNIVERSITARIO

En reiteradas ocasiones aparecen en la entrada de las distintas Facultades y Escuelas universitarias algunas publicaciones periódicas de carácter más o menos universitario, Destacando entre ellas por su carácter más cercano a las Universidades de Madrid, *Gaceta universitaria* y *Complutense* (anteriormente *Gaceta Complutense*). Fijándonos tan sólo en las artículos y en las noticias de carácter puramente académico, solemos hacer el ejercicio mental de darles su correspondencia francesa. Justo es confesar que encontramos nada fácil ese ejercicio, a pesar de ser bilingüe desde la infancia y de haber consagrado la mayor parte de nuestra vida a la actividad académica universitaria así en España como parte también en Francia, y nos las vemos y nos las deseamos para dar con una correspondencia exacta y digna.

2. CARÁCTER PARTICULAR DEL LENGUAJE ACADÉMICO UNIVERSITARIO

La vida universitaria tiene sus caracteres específicos en cada nación y ha ido variándolos y modificándolos en cada sitio en el discurrir de los tiempos. Incluso en nuestros días ¡qué diferencias y cuánto cambio se ha producido! Aquella Universidad de Madrid, en la que cursamos

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

nuestros estudios hace más de medio siglo, ofrecía un léxico y una terminología muy distinta a la empleamos ahora.

2.1. Paraninfo y Salón de Grados

Los distintos actos académicos de estas VIII Jornadas de nuestro Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores se están celebrando unos en el paraninfo, y otros en el salón de grados de esta nuestra antigua Facultad de Filosofía y Letras. Así "paraninfo" como "salón de grados" presentan algún problema respecto a su correspondencia en otras lenguas y nos ofrecen por otra parte ocasión y motivo para no pocos comentarios.

Desgraciadamente, por falta de tiempo en la exposición oral, y de espacio en la publicación de las actas, tendremos que prescindir de no pocos comentarios que podrían ser de gran interés para la traducción. Nos limitaremos a decir que en francés la correspondencia de "paraninfo" la encontraríamos en *amphithéâtre*, prescindiendo ahora de los distintos valores de esta palabra incluso en el mundo universitario.

Sí recordaremos, sin embargo, que en el francés universitario de Suiza se emplea a veces la palabra *aula* para designar el "paraninfo" de una Universidad o una gran sala en un establecimiento escolar. Y también dejaremos constancia de que en Francia se emplea como sinónimo de *salle de classe*.

Dado que ahora lo único que nos interesa es el problema de la traducción, invitamos a cada uno a que busque o halle mentalmente en la lengua que le sea más familiar (puede ser incluso la materna) las equivalencias correspondientes a nuestras expresiones "dar clase" o "impartir clase", "asistir a clase", "estar en clase", "estar en clase como un besugo en un *Te Deum*", "participar en la clase", "faltar a clase", y "fumarse la clase",[1] expresión ésta última que, a pesar de su proximidad en el significado, no se ha de confundir con la de "hacer novillos".[2] Cabría recordar la francesa *faire l'école buissonnière*, la alemana *die Schule schwänzen*, la italiana *marinare la scuola* y la inglesa *to play truant*. Cabría señalar en español la diferencia que existe entre "fumarse la clase", "fumarse una clase", "fumarse las clases" y "fumarse unas clases". Y cabría también recordar las expresiones "hacer rabona" y "hacer pella".

Si consideramos ahora el "salón de grados", podemos observar que los diccionarios bilingües nada suelen aportar al respecto. El traductor debe saber qué significa en español y tratar de hallar una equivalencia lo más aproximada posible a la de la otra lengua.

"Salón" se dice porque es una sala grande, pero sobre todo de cierto boato. No es una sala como las demás. Y se dice "de grados" porque en él se suelen celebrar los actos oficiales que conducen a la obtención del "grado de doctor".

2.2. Grados universitarios

De todos es sabido que nuestros grados han sido tradicionalmente los de "bachiller", "licenciado" y "doctor", incluyéndose a veces el de "diplomado" entre los dos primeros.

---

[1] Señalamos generalmente entre comillas las palabras y expresiones españolas cuya traducción es conveniente encontrar en otra lengua.

[2] No deja de ser curioso y sobre todo significativo el hecho de que los distintos diccionarios españoles de fraseología o no citen esta expresión de "hacer novillos" o se limiten a dar su significado más o menos exacto; absteniéndose de dar una explicación acerca de su origen. Tan sólo el Diccionario de Autoridades advierte que la palabra *novillo* "en sentido festivo se usa alusivamente para notar al sujeto a quien hace traición su mujer" y recuerda los significativos versos de Góngora (1561-1627): No vayas Gil al sotillo / que yo sé / quien novio al sotillo fue / que volvió hecho novillo.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

Recordemos que recientemente se han creado los grados de "doctor ingeniero" y "doctor arquitecto", que marcan una diferencia con "ingeniero" y "arquitecto", que tampoco se han de confundir con la terminología actual de "ingeniero técnico" y "arquitecto técnico", aunque en el lenguaje corriente se siga hablando de "perito", de "ayudante de obras públicas" y de "aparejador".

2.3. Tesis Doctoral. Tesina o Memoria de Licenciatura. Proyecto de Fin de Carrera

En el "salón de grados" se suelen defender las tesis doctorales. Recordemos nuestros términos "doctorado", "doctorando" y "doctor", sin olvidar tampoco los de "director de la tesis", "ponente de la tesis" y "tribunal" que ha de juzgar la tesis. Y recordemos también esas preciosas expresiones tan universitarias al respecto y en vías de desaparición por parte de algunos que deberían estar obligados a conocerlas y a emplearlas, como son "lectura y defensa de la tesis" y "defender la tesis", con sus significativas correspondencias en otras lenguas. Y, junto a éstas, las bonitas expresiones "salir por la puerta grande", "salir a hombros" y ser premiado con el "víctor", cuando todo sale a pedir de boca. Y en cambio, las muy penosas expresiones "salir por la puerta de los carros", o "salir por la puerta de los perros", cuando la tesis había sido rechazada y el candidato se quedaba con dos palmos de narices sin haber conseguido su ansiado grado de doctor.

Valdría la pena considerar cómo una parte de esta fraseología ha pasado del ambiente universitario al de los toros, gracias a lo cual sigue aún vigente entre nosotros.

Cabría recordar, por otra parte, los "doctores de la Ley" por un lado y los "doctores de la Iglesia" por otro, así como el provenzal *felibre*, sin olvidar el tan traído y llevado "doctor honoris causa", que en demasiados casos tiene más de "honoris causa" que de "doctor", y prescindiendo también de ese afán coleccionista de estos doctorados por parte de algunos.

Como hace un momento hacíamos una breve alusión al rico y expresivo lenguaje de los toros, no dejaremos de recordar que el "tomar la alternativa" viene a corresponder al "doctorado en tauromaquia".

En español se consagró hace unos años el neologismo "tesina", es decir tesis chica o tesis breve para significar la "memoria de licenciatura", aunque actualmente sean muy pocos los que la presentan, ya que el grado de licenciado se obtiene sin necesidad de ese trámite.

En algunas Facultades y sobre todo en las carreras técnicas se habla, en cambio, de "proyecto de fin de carrera".

2.4. Distrito universitario

Estamos en la "Universidad Complutense" de Madrid. Esta "Facultad" está situada en el "Campus Universitario" de este "distrito universitario" de las universidades madrileñas y de la de Alcalá de Henares.

No lejos de esta Facultad están varios edificios pertenecientes a la "Universidad Politécnica" unos, y a la "UNED" (Universidad Nacional de Educación a Distancia) otros.

Cuando yo era estudiante, nuestra Universidad era la "Universidad de Madrid" o "la Universidad Central" pues sólo ella tenía facultad para expedir el título de doctor, lo mismo que mi antigua "Escuela de Comercio" de Madrid era la "Escuela Superior Central de Comercio", hoy "Escuela Universitaria de Estudios Empresariales".

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

2.5. Órganos de gobierno

La Universidad está presidida y es regida por un "rector"[3] que preside el "claustro universitario" y la "junta de gobierno de la Universidad". Cuenta con la colaboración de un "equipo rectoral" en el que figuran varios "vicerrectores" responsables cada uno de un área concreta: "ordenación académica"; "relaciones institucionales"; "planes de estudios"; "alumnos"; "relaciones internacionales"; "investigación"; "extensión universitaria"; "asuntos económicos".

Como responsable de los actos y de ciertas funciones administrativas figura el "secretario general". En la Universidad de otros tiempos se hablaba del "canciller".[4] Y también se decía el "cancelario". Era el responsable de los grados.

Cada Universidad cuenta con su "oficial mayor", concepto cuya correspondencia no es siempre fácil para algunos idiomas.

Dada la complejidad relativa a la gestión de los asuntos económicos, ha sido preciso, así en las Universidades como en las Facultades la figura del gerente, auxiliado a veces por uno o varios vicegerentes y controlada en cierto modo su gestión por el "interventor".

Y para las relaciones con ciertos sectores de la opinión pública, se ha creado el "gabinete de prensa".

Una Facultad universitaria suele estar regida por su "decano", que preside la "junta de Facultad" y es auxiliado por uno o varios "vicedecanos".

En relación con la traducción conviene recordar, más que su etimología latina *decanus*, su empleo como título de dignidad eclesiástica: decano o "deán" de un cabildo catedralicio o de una colegiata, y sobre todo que el francés *doyen*, lo mismo que el inglés *dean* se aplican así al "decano" de una Facultad universitaria como al "deán" de un cabildo. El alemán, en cambio, llama al primero *Dekan*; y al segundo, *Dechant*. Lo mismo hace el italiano, que emplea generalmente *preside di Facultà* para nuestro "decano", y *decano* para nuestro "deán".

De las actas de la Facultad y de varias funciones administrativas es responsable el "secretario de la Facultad".

2.6. Apertura de curso

El curso académico se suele abrir con un solemne "acto de apertura", en los primeros días del mes de octubre, o bien, en algunas Universidades, en los últimos días de septiembre.

---

[3] En España, el rector de Universidad tiene el título de "Magnífico Señor Rector" además del tratamiento de "excelentísimo". En otros países es simplemente "Señor Rector": *Monsieur le Recteur*. En Francia, por ejemplo, el cargo de rector no coincide exactamente con el de rector español.

[4] La palabra *canciller* es un sustantivo con el que en español se designa a ciertos funcionarios de una embajada o de un consulado, aparte de otras acepciones muy bien recogidas en el Diccionario de la Real Academia. Pero así en Alemania como en Austria *Kanzler* es el nombre empleado para designar al primer ministro de los gobiernos de esas naciones. La traducción "el canciller alemán" o "el canciller austríaco" está muy bien. Pero en algunos casos procede añadir una nota del traductor en la que se precise su significado. Algo parecido ocurre cuando en un texto inglés se habla del *Chancellor of the Exchequer*. La traducción española más acertada sería la de "Ministro de Hacienda inglés", aunque el francés emplee para referirse a él la curiosa expresión "*le Chancelier de l'Échiquier*", que en modo alguno sería "el Canciller del tablero de ajedrez", si bien es cierto que el origen de esta expresión puede encontrarse en el tapete de cuadros de la mesa en la que se hacían las cuentas en la corte de los antiguos duques de Normandía. En cualquier caso, una nota del traductor puede resultar oportuna y muy conveniente. Lo mismo que si en el texto aparece esa palabra "canciller" aplicada a una autoridad universitaria canadiense.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

En ese acto, un profesor distinguido pronuncia la "lección inaugural" o "conferencia de apertura".

Antes solía haber una "misa del Espíritu Santo" y se entonaba el *Veni, Creator*. Menos mal que, de momento al menos, no ha desaparecido el jocoso *Gaudeamus*, a pesar de la progresiva desaparición del latín, nuestra lengua universal durante siglos en la Universidad occidental.

2.7. Docencia. Investigación. El humanista

En algunas Facultades universitarias los estudios y las carreras se dividen en "ramas" o en "especialidades", en las que se cursan distintas "materias", "disciplinas" o "asignaturas". Unas se denominan "troncales"; otras, "obligatorias"; otras, "optativas"; y otras, "de libre configuración".

Recientemente se ha introducido la modalidad o el sistema de "créditos".

En el "período lectivo", de primeros de octubre a mediados de julio, figuran "días lectivos" y "días no lectivos", algunos de los cuales son llamados "días festivos", de acuerdo con un "calendario escolar" o "calendario académico", con un horario más o menos racional.

Se habla a veces de "calidad de la enseñanza".

Teóricamente cada alumno tiene su "tutor", quien en las horas de "tutoría" le puede o debe orientar, de acuerdo con los "métodos pedagógicos" que más le puedan convenir.

Loa esencial en la enseñanza universitaria es la "lección" dada por el profesor y seguida por sus alumnos.[5] Con frecuencia se habla de "lección magistral" (en francés *cours magistral*), generalmente la que es dada docta y documentalmente por el responsable de la cátedra. Es curioso señalar que este adjetivo "magistral" lo hemos visto aplicado, así en español como en francés, incluso a términos como "zurra": "una zurra magistral" (en francés: *une fessée magistrale*).[6] En la Universidad tradicional también se habló de *lectio brevis* que era la primera clase de una asignatura o materia. En esa *lectio brevis* del primer día de clase el profesor solía exponer en que consistía la asignatura, las líneas maestras para asimilarla, y el enfoque que le iba a dar. Hoy cabe también hablar de "clase teórica" y de "clase práctica".

Todos hemos conocido profesores que "dan apuntes", e incluso algunos que "dictan sus apuntes", leyéndolos (en casos llamativos pero excepcionales) en unos papeles amarillos a fuerza de haberlos empleado una y otra vez año tras año.

En cualquier caso, dejemos constancia del hecho de que "tomar apuntes" puede constituir por parte del alumno todo un arte, que no todos aciertan a practicar con maestría: saber coger o captar lo esencial siguiendo paso a paso su desarrollo, prescindiendo de lo accidental y de lo anecdótico.

Llevar un "guión" y seguirlo puede constituir una buena norma para no divagar y para ser claro, ordenado y preciso. Una práctica muy acertada consiste en dar a los alumnos copia de ese mismo guión con las modificaciones pertinentes.

El interés de esta ponencia en unas jornadas dedicadas a la traducción no consiste tanto en seguir su desarrollo, que evidentemente no tiene nada de particular, como en intentar buscar mentalmente o mejor luego por escrito su correspondencia en otro idioma, aplicando o tratando de aplicar en cada caso las peculiaridades de uno y otro sistema de enseñanza, recurriendo inclu-

---

[5] Muy bonita y sumamente interesante esta palabra "lección", del latín *lectio* (o, si lo preferimos más exactamente, de su acusativo *lectionem*). En relación muy directa con las palabras "lector", "lectivo" y "leer".

[6] También se ha aplicado el adjetivo "magistral" a un medicamento preparado por el boticario de acuerdo con una prescripción y una fórmula médicas, a diferencia de "medicamento oficinal" cuya preparación no necesitaba una fórmula médica previa, sino que era preparado directamente en la "oficina" o rebotica del boticario.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

so a las notas del traductor cuando sea conveniente para una más clara inteligencia o comprensión.

La misión principal del profesor universitario es la "docencia". Debe responder, ante todo a una vocación auténtica que requiere unas dotes especiales. En primer lugar, una preparación en su materia, es decir, tener "competencia técnica". Y además, tener "competencia comunicativa" para saber transmitir a los demás la ciencia que les ha de enseñar.

Para ello, nada mejor que esas dotes de preparación y de competencia comunicativa vayan compaginadas con la responsabilidad que emana de la "deontología profesional", tan opuesta al dichoso "absentismo profesional".[7]

En íntima relación con la docencia universitaria, está la "investigación". Evidentemente, el profesor universitario ha de ser al mismo tiempo "investigador". Debe saber coordinar la docencia con la investigación, o la investigación con la docencia.

En 1940 se creó en España el "Consejo Superior de Investigaciones Científicas" (CSIC), muy parecido al *Centre National de la Recherche Scientifique* (CNRS) francés.

Cabría recordar que a la "investigación" (científica) y al "investigador" (científico) los denominamos en francés *recherche* y *chercheur* respectivamente; en alemán: *die Forschung* y *der Forscher*; en italiano: *ricerca* y *ricercatore*; en inglés: *the research* en uno y otro caso.

En nuestras Facultades de Letras existía aquella figura tan admirable del "humanista", especialista en su materia y con una cultura además muy amplia. Disponía de un conocimiento profundo de la historia y de la civilización universales, sabía latín y era buen helenista, y también conocía varias lenguas modernas.

2.8. Brevedad

En varias ocasiones hemos hecho alusión a la virtudes de la brevedad. Un jocoso adagio escolar latino medieval decía *Brevis oratio, et longa manducatio*, es decir, que sea *Cortita la oración, pero que sea más bien largo el tiempo dedicado a la alimentación*. Quizá justificándolo por aquello de *Brevis oratio penetrat caelos*, o sea *Oración breve, al cielo sube*, adaptación interesada de la afirmación según la cual *A Dios le place la oración, aunque sea breve, si es hecha con devoción*.

Aplicándolo a su asignatura, conocimos un ilustre profesor que llegaba a su clase con más de veinte minutos de retraso y salía cuando aún faltaba un cuarto de hora para terminar, con lo cual no daba sino unos veinticinco minutos, aunque eso sí, magníficos. La picaresca estudiantil no tardó en aplicar a su apellido el calificativo de *El Breve*.

Para justificar la brevedad, cabría recordar aquel otro adagio latino según el cual *Longus taedium affert sermo*, que de una manera muy expresiva puede tener su correspondencia en el español *Largos sermones más mueven posaderas que corazones*,[8] sin olvidar tampoco el que nos recomienda: *Sermón, discurso y visita, media horita*.

---

[7] Ojo con la palabra "absentismo", que en francés, por ejemplo, es *absentéisme*, y en inglés *absenteeism*.

[8] De acuerdo en cierto modo con esa filosofía de no cansar, nuestro refranero español ha creado, entre otras, las paremias siguientes: *A casa de tu tía, mas no cada día*; *A casa de tu hermano, no irás cada serado*; *A donde te quieren mucho, no vayas demasiado a menudo*. Y es que, en efecto: *El huésped y la pesca, a los tres días apestan*, idea que el latín medieval ya expresaba diciendo: *Post tres saepe vilescit piscis et hospes*. Todo ello, en la misma línea del versículo 17 del capítulo 25 del libro de los *Proverbios*, según el cual: *Substrahe pedem tuum de domo proximi tui nequando satiatus oderit te*.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

2.9. Material didáctico

Un aula o sala de clase difícilmente se concibe sin una "pizarra" o un "encerado". Es una pena no podernos detener en la explicación de estas palabras así en español como en otras lenguas. Solamente recordaremos la expresión francesa (aunque no universitaria) *écrire sur l'ardoise*, hoy en desuso, pero que el traductor debe conocer, pues fue de empleo frecuente hace tan unos decenios en ciertos ambientes de Francia.

La pizarra de color negro o por lo menos oscuro es hoy progresivamente reemplazada por la "pizarra blanca" o "pizarra de Villeda". En francés: *tableau blanc*; en inglés: *white board*; y en alemán, simplemente: *Schreibfläche*.

Y asimismo la "tiza" y el "clarión" (así como el "pizarrín" para las pizarras pequeñas) son reemplazados por el "rotulador". En francés: *le marqueur*; en alemán: "*der Marquer*"; en italiano: "*lo pennarello*; en inglés: *the marquer*.

El "trapo" para borrar la pizarra, que recibe a veces el nombre de "gamuza", es muchas veces sustituido por el "borrador". En francés, ese trapo para borrar la pizarra sigue llamándose *le chiffon (à effacer le tableau noir)*, y en alemán: *die Reinigungstuch*.

Por su limpieza, su precisión y su comodidad, se emplean con frecuencia las "trasparencias".

El alumno, como decíamos más arriba, suele "tomar apuntes". Unos lo hacen con "lápiz" o "lapicero". Otros, con "bolígrafo" (corrientemente llamado "boli". Muy pocos lo hacen hoy con "estilográfica".

Cuando se quiere copiar los apuntes, suele recurrirse a la "fotocopiadora" que nos saca la "fotocopia" deseada.

Lo mismo estas palabras que la anterior "multicopista" y las más recientes "ordenador" e "impresora" y todas las que dicen relación con la "informática", son palabras en general universales. El traductor debe conocer con exactitud su significado así como su equivalencia en la lengua a la que vierte.

2.10. Bibliografía. Bibliotecas

La misma consideración cabría hacer respecto a todo lo relacionado con la "bibliografía" y "la biblioteca".

El estudiante, y con mayor razón el profesor, han de estar impuestos en el manejo de la bibliografía y en saber citarla como en caso convenga. Y además conocer las ideas esenciales que corresponden a los conceptos relacionados con la "biblioteconomía" y con la "bibliotecología".

En la biblioteca sabrá dónde está la "sala de lectura" o se las arreglará para localizarla. Y lo mismo sabrá qué pasos ha de dar para hacer uso del "servicio de préstamo". Y naturalmente sabrá manejar los "ficheros", así el "de autores" como el "de materias", lo mismo los antiguos (de "fichas" y "catálogos") como los actuales en ordenador, localizando la "signatura" correspondiente a la obra que desea consultar o citar. El traductor conocerá además perfectamente la correspondencia de esa palabra "signatura", que algunos, de manera inexplicable confunden con "asignatura", dos conceptos muy distintos de nuestro lenguaje académico.

La palabra "biblioteca" sugiere enseguida toda una serie de palabras cuya segunda parte responde a ese θήκη griego con esa θ griega que en algunas lenguas es representada por 'th'. Sería el caso de hemeroteca, filmoteca o cinemateca, fonoteca, discoteca, pinacoteca, oploteca, e incluso alguna otra de menos uso como es el caso de vinoteca.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

Un traductor del francés a otra lengua debe saber muy bien qué es un *rat de bibliothèque*; y qué es *la B.N.* [been] o *la Nationale*, nombres éstos dos últimos con los que se suele designar la Biblioteca Nacional francesa de París.

Dejando aparte otras palabras, recordaremos los "manuscritos" y su materia. Unas veces es el "pergamino"; otras (las menos), la "vitela".[9]

Rara vez tenemos ocasión de manejar o de ver un "palimpsesto", es decir un manuscrito, generalmente en pergamino cuya escritura actual aparece sobre otra anterior, que había sido previamente borrada para poder escribir o dibujar encima.

Muchas bibliotecas tienen su sección de "raros", en las que suelen figurar los "incunables" y las "ediciones príncipe" y a veces también algunos ejemplares de "tirada limitada".

Todo el mundo sabe o debe saber que "incunable" es el libro impreso cuando el arte de la imprenta estaba aún "en su cuna", es decir, generalmente anterior a 1500, y que "edición príncipe", bien empleada la expresión, se dice de la primera edición de un libro clásico o de cierta importancia bibliográfica.

Respecto a "incunable" cabe recordar el "tabelario" (sobre planchas grabadas, antes de la invención de los caracteres móviles), el "xilográfico" (de uso frecuente en los siglos XV y XVI, mediante planchas grabadas en relieve) y ya el "tipográfico" (con caracteres móviles, en relieve en un principio).

El traductor ha de conocer asimismo en los dos idiomas lo esencial del arte de la encuadernación y saber distinguir en una y otra lengua, por lo menos entre "encuadernado" y "en rústica".

2.11. Traje académico

No hace aún mucho tiempo, un ilustre profesor de otra Facultad universitaria española, no sólo no conocía el nombre de "muceta", sino que ponía ojos de gran extrañeza al oír hablar de "birrete". Fue necesario enseñarle la foto de un profesor en traje académico y explicarle que el "birrete" es característico de profesores, magistrados, jueces y abogados en ciertos actos de su profesión, y que el color de la borla de doctor varía según la Facultad. Lo mismo que el color de la "muceta".

De paso se aprovechó para explicar la diferencia entre "birrete" y "birreta". El primero, término esencialmente universitario; y el segundo, de carácter eclesiástico.[10] Y se recordó, de paso, la "birretina" de los granaderos en el siglo XVIII y luego de algún regimiento de húsares. Y también se habló de la "barreta" de algunos campesinos.

Ya que hablamos de prendas para cubrir la cabeza de las personas, recordemos de paso el "bonete", el "solideo"[11] y el "capelo (cardenalicio)",[12] prescindiendo de otros muchos como sería, entre otros, la "cofia". Pero, ya que hemos hablado de prendas para cubrir la cabeza los ecle-

---

[9] En una traducción del francés al español se traduce *vélin* por "vitola". Pensando bien, podría tratarse de una simple errata. Pero una inoportuna explicación del traductor a pie de página revela que muy probablemente no sabe que "vitela" es la piel de vaca o más bien de ternera recién nacida, perfectamente adobada y muy pulida, y que "vitola", en cambio, se dice del aspecto de una cosa y sobre todo de una persona, en relación semántica muy probable con la anilla de los cigarros puros y que nos indica su marca y revela su calidad.

[10] Cabe señalar que la borla de color rojo en una birreta es propia de los cardenales; así como la de color morado, lo es de los obispos, y que la negra la suelen emplear otras categorías de eclesiásticos.

[11] De la primera parte de "soli Deo honor et gloria", teniendo en cuenta que las dignidades eclesiásticas que lo pueden llevar sólo se lo quitan ante el sagrario, en presencia de "Su Divina Majestad".

[12] Como el mismo adjetivo que a veces lo acompaña revela, es propio de los cardenales, y por ende de color rojo. De ahí que la expresión "recibir el capelo" se emplee para significar "ser promovido al cardenalato.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

siásticos, recordaremos la "mitra" episcopal (y en algunos casos abacial), y la "tiara" pontificia, hoy en desuso.

La "muceta" cubre el pecho y las espaldas; y va cerrada con botones por delante. La suelen llevar los prelados; y en España también tienen derecho a ella los licenciados y los doctores.

La "toga" es el traje exterior (especie de sotana o de toga romana) que distingue a magistrados y letrados en el ejercicio de su función, y a los doctores y licenciados en actos académicos solemnes.

Aunque el Diccionario de la Academia no lo trae, se suelen llamar "puñetas" los adornos de los puños de las togas. Y como el encaje de esas piezas solían ser obra muy delicada y penosa de hacer, se creó la expresión "mandar a hacer puñetas". En principio quería decir: mandar a alguien a hacer algo muy penoso y fastidioso. Hoy se emplea, en lenguaje vulgar, como sinónimo de: "mandar a paseo"," mandar a freír espárragos", "mandar a criar cebollinos", etc.

2.12. Fiestas y tradiciones

Aunque se ha perdido mucho de su carácter religioso, aún se celebran, por lo menos nominalmente, algunas de las festividades que jalonaban el calendario escolar. Tal vez sea sólo por el hecho de conservar el día de vacación académica.

Entre todas sobresale la festividad del patrón de los estudiantes, Santo Tomás de Aquino, antes el 7 de marzo, y hoy el 28 de enero, en una extraña coincidencia con el día en el que en algunos centros docentes del otro lado de los Pirineos se celebraba el "día de San Carlomagno".

Cada Facultad o Escuela tiene su patrón o su patrona. En nuestras Facultades de Letras el patrón es San Isidoro. Para el Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores propusimos hace años a San Jerónimo, aun conscientes de que su festividad (el 30 de septiembre) cae en período oficialmente todavía de vacaciones.

Santa Catalina de Alejandría (el 25 de noviembre) fue patrona de muchos centros escolares; y en concreto lo fue de la especialidad de Filosofía. Sin razón justificable que lo avale, ha sido suprimida del calendario eclesiástico, aunque su nombre pervive en el pueblo. Bastaría recordar la expresión francesa *coiffer Sainte Catherine* (que viene a corresponderse con la española "quedar(se) para vestir santos". Y también esa bonita palabra, asimismo francesa, de *catherinette* que se aplicaba a la joven modista o aprendiza de modista.

Un sencillo pero emotivo recuerdo de la festividad de San Nicolás de Bari, el 6 de diciembre, hoy relegada y casi olvidada en España.

De carácter marcadamente universitario, nuestra "tuna", que tanto llama la atención de muchos extranjeros y cuya correspondencia en otras lenguas no suele ser nada fácil.

En la Universidad de Salamanca, una de las más antiguas y tradicionales de España, se sigue celebrando el "lunes de aguas", segundo lunes después de Pascua de Resurrección. Terminada la Semana Santa y el período de la cuaresma que la precedía, les era permitido a las prostitutas volver al casco de la ciudad, del que oportunamente habían sido sacadas durante ese tiempo de acuerdo con una ordenanza de tiempos de Felipe II. ¿Cómo traducirlo a otra lengua y cómo dar a entender su significado si no va acompañado de una oportuna nota del traductor que lo explique?

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

3. PERSONAS QUE COMPONEN LA UNIVERSIDAD

3.1. Consideraciones generales

Por Universidad se entiende a veces el cuerpo docente, es decir el conjunto de personas dedicadas a la enseñanza en un centro de estudios superiores. No está mal. Puede constituir una de sus acepciones.

Pero no olvidemos que hay también un cuerpo discente muy numeroso, los alumnos; y también un personal llamado hoy PAS, o sea el "Personal de la Administración y Servicios".

3.2. Personal discente

De acuerdo con su etimología latina *discens*, del verbo *discere* (aprender).

Son nuestros "alumnos", el "alumnado". Es decir, los "estudiantes", los antiguos "colegiales".[13]

Acceden a la Universidad después del bachillerato. En España, actualmente, tras cursar el COU (Curso de Orientación Universitaria) y aprobar el "examen de Selectividad", salvo excepciones como la que se da tras superar las "pruebas de acceso a la Universidad para mayores de veinticinco años".

En la Universidad los alumnos estudian o cursan una "carrera".

Según las épocas y las circunstancias, se ha hablado de "alumno oficial", de "alumno libre", de "alumno oyente". Y también, de "alumno becario" y de "alumno repetidor". Y alguna vez, a partir de los sucesos de mayo del 68 en París, de "alumno contestatario". En algunos países hispanoamericanos se habla también de "alumnos egresados" de tal o cual Universidad.

Frente a la teoría del *numerus clausus*, hoy se habla más bien de "masificación de la enseñanza" y del consiguiente "fracaso escolar".

Para cursar estudios en la Universidad española se requiere "matricularse", o en otros términos, "hacer la matrícula" pagando las "tasas académicas" o "derechos de matrícula" correspondientes. Es una especie de "inscripción". Algunos alumnos, sin embargo, tienen derecho a "matrícula gratuita".

3.3. Personal docente

Del latín *docens*, del verbo *docere* (enseñar).

De ahí el equivalente español "enseñante", empleado como adjetivo y como sustantivo, aunque sea más normal hablar de "profesor" o "profesora". En lenguaje estudiantil se habla con frecuencia de "profe", de "prof", y también del "catedro" para designar al "catedrático".

La legislación más reciente suele distinguir entre "catedrático de Universidad"; "profesor titular de Universidad"; "catedrático de Escuela Universitaria"; y "profesor titular de Escuela Universitaria". Se trata de una división puramente administrativa ya que todos sabemos de la preparación y del valor profesional de algunos profesores de Escuela.

Cabe asimismo recordar la figura del "catedrático extraordinario", reservada generalmente a profesores extranjeros muy vinculados a la Universidad española.

En otro tiempo se institucionalizó la figura del "profesor agregado" y la del "profesor adjunto", y también la del "profesor no numerario", conocido generalmente como "penene" (PNN = profesor no numerario).

---

[13] Aunque reservada generalmente para los residentes en los "Colegios mayores", muchas veces "becarios".

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

Más recientemente se institucionalizó la figura del "profesor idóneo", al que la picaresca universitaria aplicó el en cierto modo simpático nombre de "pitufo", como acrónimo de PITUFO, que correspondería a "profesor idóneo titular de Universidad, falto de oposición". Justo es hacer constar, también aquí, que algunos de estos "pitufos" o "profesores idóneos" han resultado de una valía extraordinaria.

En el lenguaje estudiantil se habla de "profesor hueso", de "profesor malas pulgas", de "profesor pedazo de pan", de "profesor padrazo", de "profesor que está al día", de "profesor cara", de "profesor que se va por las ramas", de "profesor que no lo entiende ni su padre", de "profesor invisible" (que se distingue por apenas aparecer por clase), de "profesor competente", etc., etc.

Muy bonito el título que se da a veces de "maestro" para el profesor que ha dejado huella y es merecedor de un respeto y de un cariño especiales.

Queriéndolo o sin querer la picaresca ha contribuido a ridiculizar en cierto modo la figura del "maestro", generalmente el de escuela. ¿Quién no conoce expresiones como *Al maestro, cuchillada*? ¿O esta otra, aunque en algún momento no fuese falsa, de *Pasar más hambre que un maestro de escuela*? Lo mismo cabría decir de toda esta serie: *El maestro de Siruela,*[14] *que no sabía leer y puso escuela*; *El maestro de Algodor, que no sabía leer y daba lección*; *El maestro de Aguilar, que no sabía leer y quería enseñar*; *El maestro de Vejer, que daba lección sin saber leer.*

Cabría recordar, sin embargo, la dignidad catedralicia de "maestrescuela", a cuyo cargo estaba enseñar las ciencias eclesiásticas. Como también existen, entre otras, la de "doctoral", la de "magistral" y la de "lectoral". La primera, para el canónigo asesor del cabildo catedral. La segunda, para el predicador. Y la tercera, para el teólogo y especialista en Sagrada Escritura.

Prescindiremos, muy a pesar nuestro, del francés *maître* y de la abreviatura *Mᵉ*, título que se da en Francia a gentes de Leyes como abogados, procuradores y notarios. Y también del femenino *maîtresse*, que puede dar hoy lugar a desagradables, aunque jocosas, confusiones.

Y bonito también el título de "emérito", relativamente reciente en la Universidad española. Prescindimos ahora del *emeritus* latino aplicado a una persona retirada y de manera especial al soldado romano que, retirado por su edad, era considerado merecedor de un reconocimiento especial por los méritos contraídos cuando estuvo en su servicio activo. En época relativamente reciente se ha aplicado al profesor de Universidad ya jubilado que se ha distinguido por sus méritos. Luego se ha dicho de los obispos retirados por razón de su edad. E incluso se emplea como adjetivo aplicado a cualquier persona para indicar que tiene mucha práctica o buenas condiciones. Lo hemos visto, por ejemplo, en una traducción del francés, aplicado como adjetivo al sustantivo comadrón: "Doleris, un comadrón emérito", traducción literal de *Doleris, accoucheur émérite* que dice Duhamel.

Curiosa la palabra española "jubilación", frente al francés *retraite.*

Y también digna de mención la expresión de origen bíblico antiguotestamentario "año sabático".

Las palabras "cátedra" y "catedrático" y sus conceptos están experimentando en estos últimos años una conmociones muy especiales. Mientras han sido casi suprimidas para los profesores de Enseñanza Media, se han concedido a cuerpos que nunca lo habrían soñado.

Renunciamos a consideraciones respecto a denominaciones como "catedrático de prima" de la antigua Universidad para el profesor que daba su clase a primera hora de la mañana.

---

[14] Corrientemente suele decirse "El maestro Ciruela".

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

Recordamos la expresión "pasear la cátedra" para significar el absentismo de un profesor a quien los alumnos no veían por clase, pero sí encontraban cuando salían de paseo.

Otra expresión, muy popular y que, sobre todo en su valor figurado, pervive en nuestros días, es la de "sentar cátedra". Inútil recordar que nuestro verbo "sentar" responde al latín vulgar *sedentare*, formado sobre el participio *sedens*, del verbo *sedere* (sentar), que el Diccionario de la Real Academia define diciendo que es "poner o colocar a alguien en una silla, banco, etc., de manera que quede apoyado o descansando sobre las nalgas". "Sentar cátedra" se dice cuando se domina la materia. Pero también y sobre todo en un sentido figurado y generalmente con un cierto matiz peyorativo "cuando alguien se pronuncia docta y concluyentemente sobre alguna materia o asunto". En esta segunda acepción esta expresión viene a ser sinónima o al menos parasinónima de nuestro "pontificar" en su acepción figurada.

A nuestra palabra española "cátedra" (del latín *cathedra*, del griego καθέδρα) corresponde en francés *chaire*, que también puede ser "púlpito", es decir, "la cátedra del Espíritu Santo".

Es una pena no disponer de tiempo y de espacio para poder hacer una serie de consideraciones al respecto en las distintas lenguas, sin dejar de señalar la diferencia entre "púlpito" y "ambón", y de hacer alusión incluso a nuestra palabra "tornavoz", en francés *abat-voix*.

3.4. PAS

De acuerdo con el significado de su sigla, se refiere al "Personal de la Administración y Servicios".

Por una serie de razones, en general no académicas, ha quedado oficialmente suprimida la palabra "bedel". Y con la palabra, no poco de su carácter. En centros de enseñanza, tenían como misión principal la de cuidar del orden fuera de las clases, además de algunas otras funciones.

Los de mi generación y también los de otras bastante posteriores, recuerdan aquel bedel que abría la puerta y nos "daba la hora" con aquella expresión tan característica de "¡Señor profesor, la hora!" Y luego, al salir del aula el profesor, borraba la pizarra.

Hace tiempo que la palabra francesa correspondiente *bedeau* pasó completamente al olvido en la Universidad francesa, quedando tan sólo como recuerdo en su empleo eclesiástico en algunas iglesias para designar al pertiguero.

4. ACCESO A LOS CUERPOS DOCENTES UNIVERSITARIOS

El acceso a los cuerpos docentes de carácter oficial fijo suele hacerse por el sistema de "concurso oposición", hoy reducido a sólo dos ejercicios, ambos orales y previamente preparados. El primero consta de dos partes: una primera consiste en la exposición razonada del "curriculum"; y una segunda, en la exposición del proyecto previamente presentado por escrito. El segundo ejercicio consiste en la exposición de una lección libremente escogida por el concursante. Después de cada ejercicio, cada uno de los miembros del tribunal puede hacer las observaciones pertinentes y formular las preguntas que considere oportunas. Viene a ser como un recuerdo de la famosa "trinca" en la que los otros opositores y los miembros del tribunal podían formular preguntas o hacer observaciones a lo expuesto por el opositor.

Antes de las reformas que estableció el sistema actual, suavizando muy considerablemente el anterior sistema, se realizaban hasta seis ejercicios: *a*) el "curriculum", que la jerga estudantil solía denominar "el autobombo"; *b*) la "memoria"; *c*) la "lección magistral"; *d*) la "encerrona"; *e*)

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

los "ejercicios prácticos"; y *f*) el "sexto ejercicio". En la "encerrona" el candidato, aislado e incomunicado durante cuatro, cinco o seis horas pero con el material libremente solicitado, preparaba un tema designado por el tribunal de entre diez sacados a suerte sobre el programa del opositor para después exponerlo oralmente durante el tiempo máximo de una hora. Los ejercicios prácticos podían ser subdivididos de acuerdo con el criterio del tribunal. El sexto ejercicio consistía en la redacción por escrito y posterior lectura de uno o dos temas sacados a suerte de entre los propuestos por el tribunal.

El sistema, bien llevado, resultaba clarificador y muy sensato, aunque duro. Pero las debilidades humanas y en algunos casos el excesivo favoritismo conjugado con una astuta picaresca lo hacían a veces no tan justo como hubiera sido de desear. De ahí que el agudo ingenio de algún perspicaz observador anónimo creara un decálogo del opositor que más que la ciencia cultivaba otras artes que le pudiesen resultar de mayor provecho. Es el decálogo que reproducimos a continuación.

1. Lo primero y principal es tener buen tribunal.
2. El saber es secundario, si eres tú el candidato.
3. Asegúrate tres votos, tres; y la cátedra tuya es.
4. No desdeñes la influencia, pues vale más que la ciencia.
5. Hazte amigo del catedro, aunque no sea buen maestro.
6. Un regalo a su mujer, algún día te podrá favorecer.
7. No te mates a estudiar, pues lo que importa es pasar.
8. Prepárate para la trinca, pues el que en ella es más hábil, ése la hinca.
9. Si es de buen ver la patrona, que te atienda en la encerrona.
10. Y después de la votación, al banquete y ¡buen atracón!

4.1. Pruebas. Exámenes. Trabajos de curso

Respondiendo a una tendencia muy generalizada de edulcorar el concepto o idea de algunas palabras, o al menos de suavizar su aspecto, se prefiere hoy hablar de "pruebas" o de "control" en lugar de decir "examen". Pero, en la mayoría de los casos, viene a ser lo mismo. También se habla de "pruebas de acceso" y de "pruebas de madurez".

Por razones evidentes se ha impuesto en no pocos casos el sistema de "test" en lugar de los exámenes o pruebas tradicionales.

El examen o la prueba o el test bien orientados deben tratar de evitar la "memorización", sin que ello quiera decir que por nuestra parte seamos contrarios a la memoria, ya que la memoria constituye un buen auxilio de la razón. Y si Dios nos ha concedido memoria y razón es para que sepamos aprovechar los dos factores.

En nuestros días se habla mucho de "revisión de exámenes". Bien orientada y bien gestionada, puede ser de gran utilidad, aunque con harta frecuencia domina en ella la parte negativa.

Como en cierto modo es natural para algunos estudiantes, unos exámenes o unas pruebas invitan a "copiar" y al empleo de "chuletas" del tipo o modalidad que sea.

En la terminología en torno a las pruebas escritas luego leídas ante el tribunal por quien las ha escrito, está la expresión "meter morcilla", hoy en franco retroceso por la sencilla razón de apenas darse los casos de lectura pública de la prueba de un ejercicio escrito. "Meter morcilla" se decía cuando el opositor introducía en su lectura cosas que no había escrito.

En lugar de exámenes o pruebas, es práctica relativamente habitual en algunas ocasiones la de realizar "trabajos". Hoy se suelen hacer en ordenador entregando el soporte "original" y guardando la "copia". No pocas veces se trata de un simple "refrito", cuando no de un "plagio" más o menos disimulado.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

Excusamos recordar la diferencia entre "error" y "errata", palabra ésta última que se corresponde con la francesa *coquille*.

Muy interesante todo el léxico español y su correspondencia en otras lenguas en torno a los signos de puntuación y a los caracteres empleados así en imprenta como en el ordenador: redonda, cursiva, negrita, subrayado. versales, versalitas, letra capital, etc.

4.2. Calificaciones

El sistema de las calificaciones varía mucho de una nación a otra; y aun a veces de un centro a otro dentro de la misma nación.

En España, no suele darse "puntuación", tan frecuente en otras naciones.

Para nosotros predomina el sistema de calificaciones: "no presentado", "suspenso", "aprobado", "notable", "sobresaliente" y "matrícula de honor".

En la tesis doctoral, durante años, sólo existió el "no apto", el "apto" y el "apto cum laude". Pero los tribunales terminaron marcando la diferencia entre un "apto cum laude por mayoría" y un "apto cum laude por unanimidad".

En los doctorados y en las licenciaturas se hablaba, y aún se habla de "premio extraordinario". Y también existió el "accésit".

En otros tiempos fue normal (y de gran utilidad práctica) la "papeleta de examen" en la que el profesor o el secretario del tribunal consignaba la "nota" o "calificación" para conocimiento y ciertos efectos del interesado.

El valor oficial de la calificación está consignado en el "acta", a la que precede la "actilla".

Cualquier alumno, naturalmente, puede obtener un "certificado de estudios", de acuerdo con su "expediente académico".

5. LENGUA PARTICULAR

5.1. Consideraciones de carácter general

A lo largo de nuestra exposición han ido saliendo algunas expresiones y frases hechas, como "salir a hombros", "salir por la puerta grande", "salir por la puerta de los carros", "salir por la puerta de los perros", o "meter morcilla". Cabría añadir "saber gramática parda" y "hablar (o escribir) en latín macarrónico". Y cabe recordar las muy conocidas latinas *magister dixit*, *amicus Plato sed magis amica veritas*, *mens sana in corpore sano*, etc., y también la que afirma en español que *la mejor medicina es no tomar ninguna*, y el muy gráfico adagio médico medieval *cacatio matutina est tanquam medicina*.[15]

5.2. Algunos ejemplos del lenguaje universitario madrileño en los años 50

En la Universidad de Madrid de los años 50 se creó para la residencia de profesores en la calle de Ibáñez Martín, junto a la calle de Isaac Peral, el nombre de "la profesorera" y el de "Cerebrópolis": El autobús que para los profesores nos hacía el trayecto de Moncloa a Paraninfo y vi-

[15] Cuya correspondencia española la hemos creído ver en la paremia según la cual *Defecar por la mañana asegura vida sana* o en la que dice: *Defecar por la mañana y abundante alarga la vida de cualquier tunante*. En estas dos paremias que oímos hace ya años en un pueblo de la Rioja Alta, nos hemos permitido cambiar el primer verbo en lugar del original sin duda más expresivo, pero también un poco más vulgar.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

ceversa fue muy pronto bautizado por los alumnos con el nombre de "Arca de Noé", porque, según se decía, allí había animales de todas las especies.

Son términos y expresiones que aún podemos encontrar en las hemerotecas y en publicaciones de la época. Como también la expresión "hacer el pepe" que se decía del hecho de hacer balancear aquellos tranvías largos de la Ciudad Universitaria cuando pasaban por el puente sobre la avenida de los Reyes Católicos, muy cerca del "pabellón de gobierno".

Son algunos ejemplos de un lenguaje de nuestra Universidad de Madrid de los años 50, en no pocos casos hoy olvidado, pero que el traductor puede encontrar en algunos textos del mundo universitario.

5.3. Grafitos de carácter pretendidamente universitario en las paredes de nuestras Facultades

Más que por su concepto de la Universidad y prescindiendo en absoluto ahora de su contenido social o político, pueden tener interés para nosotros algunos de los grafitos que aparecen en los muros y paredes de los edificios universitarios. Sólo recordaremos unos cuantos de los más recientes y más cercanos de aquí.

Por ejemplo: *El sistema de enseñanza y la enseñanza del sistema*; *La Universidad es un criadero de mutantes: lee, critica, lucha, no tragues sus sandeces*; *El mucho saber nos hace retroceder*; *Estudia pero no se te ocurra pensar*; *Que no decida tu vida una puntuación*; *Profesores nos hacéis envejecer*; *Estudiar = encanecer*; *Los exámenes nos hacen loritos*; *En los exámenes, copia*; *No lo dudes, haz chuletas*; *A los profesores ¿quién los examina? Hoy no voy a clase, mañana ya veremos. La Universidad es nuestra, tomémosla.*[16]

No dejaremos de señalar a este respecto el interés de algunos grafitos aparecidos en la Universidad francesa en mayo del 68 y en la dificultad que solía ofrecer su traducción a otras lenguas

6. LA UNIVERSIDAD IMPRIME CARÁCTER

Con no poca razón se ha denominado a la Universidad como *alma mater*. Al emplear esta expresión de *alma mater* hemos tenido especial cuidado en no hacerlo con artículo en español, pues decir "el alma mater", como suele decirse, es cometer un solecismo ya que *alma* en latín no es sustantivo sino adjetivo; y decir "la alma mater" suena mal al oído.

La justa celebridad de la Universidad de Salamanca dio origen a la conocida frase *Quien quiera saber que vaya a Salamanca* con su versión rimada *Quien quiera saber, a Salamanca vaya a aprender*. Muy pronto se extendieron estas frases con una rapidez inusitada, adquiriendo una difusión pocas veces superada por otras más o menos similares.

La picaresca estudiantil les encontró, sin embargo, una réplica no menos acertada al fraguar el dicho latino *Quod natura non dat, Salmantica non praestat*, cuya correspondencia española la podemos encontrar en la frase que observa: *En Salamanca estuviste, de Salamanca volviste; pero tan asno te estás como fuiste*. Y es que en efecto: *Hay quien pasa por la Universidad sin que la Universidad pase por él*. Es un dicho que coincide con la frase *Muchos entran en la Corte, que la Corte no entra en ellos; y si van toscos, vuelven groseros*; y también con esta otra: *Ése,*

[16] Estos dos últimos figuran en la convocatoria de la "Asamblea ambulante", para mañana jueves 6 de mayo de 1999.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes

bárbaro fue a Madrid; y bárbaro volvió de allí. Por algo advierte otra paremia bastante universal que *El que asno fue a Roma, asno retorna.*

A pesar de esta parte aparentemente negativa y a pesar de los muchos defectos que aquejan a nuestra Universidad y a pesar de su "masificación" y de lo que se ha dado en llamar "fracaso escolar", lo cierto es que la Universidad tiene algo muy especial, algo que le hace imprimir carácter y marcar con un sello especial a quienes pasan por ella.

Pero no tratamos de eso ahora, sino del lenguaje académico y de su relación con la problemática de la traducción.

7. CONCLUSIONES

Acabamos de hacer un rápido recorrido por el lenguaje universitario. Se trata de un lenguaje específico y peculiar. Su correspondencia en otros idiomas no resulta demasiado fácil ya que, entre otras razones, la organización de la vida universitaria varía de un sitio a otro.

Hemos encontrado una gran riqueza léxica y muy numerosas expresiones y frases hechas. Pero muchísimo más ha quedado sin señalar. Por ejemplo, todo lo relativo a los viajes llamados "de estudios", el "viaje fin de carrera" y el "viaje del ecuador", sin olvidar la expresión "bolsa de viaje". Tampoco hemos dicho nada de otros muchos términos y de muy numerosas locuciones de este lenguaje universitario. Serían, entre otros muchos, los de: "colegio mayor", "residencia universitaria", "delegado de curso", "comunidad universitaria", "expediente académico", "traslado de expediente", "departamento", "seminario", "tercer ciclo", "ciclo de conferencias", "año sabático", "soplar en un examen", "pasar lista", "acabar el temario", etc., etc..

Se trata de un lenguaje que está en relación estrecha con el mundo en el que vivimos. Un lenguaje, sin embargo, mal conocido por nosotros en nuestro propio idioma, y peor conocido en su correspondencia con otros idiomas por muy familiares que nos puedan resultar.

En la traducción se impondrá muchas veces la necesidad de recurrir a la nota del traductor para explicar de qué se trata.

Por falta de tiempo y de espacio, nada hemos podido decir de la influencia que en su momento ejerció nuestra lengua española en la de varias Universidades del Norte de Francia o bien por haber sido creadas por el rey Felipe II o bien por la protección que sobre ellas ejerció nuestro monarca.

Aunque sólo sea de paso, ha quedado de manifiesto en repetidas ocasiones la influencia de la Universidad eclesiástica de la época medieval y de la Edad Moderna en nuestra Universidad civil contemporánea. Y también, por otra parte, la influencia de una parte del vocabulario y de la fraseología universitarias en el mundo de los toros.

Aun siendo todo esto muy interesante y tan rico además de sugerencias, lo esencial de esta disertación ha sido insistir en la dificultad que presenta el paso del lenguaje académico de una lengua a otra y en la necesidad de familiarizarse cada día más con este lenguaje específico tan nuestro, aunque con harta frecuencia nos resulte tan ajeno.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. Lenguaje académico universitar
Centro Virtual Cervantes